

La cruel Fortuna del gran diablo. El Algaceli de El Cairo, un sevillano en Oriente.

Capítulo de Treinta y Treinta y nueve  
 Como el Algaceli se salvó y fue en la tierra  
 del Sufi y le hizo su capitán general.

Ya se ha contado como al tiempo que el Algaceli no quiso  
 aceptar aquella gran maldad que el S. se lo ofrecía, fue el Hada  
 guardado y prisión en Oestana. Pues agora es de saber que fue llevado  
 a la fortaleza del Cairo, donde estuvo guardado, aun que bien tratado,  
 hasta que la muerte del gran Turco fué publicada, y enate tiempo  
 el Sufi con venganzas de los que le guardaban, y como Cayes beyo  
 y el gobernador de la Siria andaba por todas las ciudades de ella para  
 que cambiaron la obediencia al nuevo señor Suleyman, y muchos  
 mataron los caudillos el dicho Algaceli y aquel generano, el qual  
 se llamaba Nicolo y andubieron toda la noche y el día que fue  
 muerto hasta dar con ellos en la Siria, donde estaban los Mamelucos  
 que escaparon que la posesión de la tierra y prisión del Sufi, segun se  
 ha contado, y llegado que fue el Algaceli tubo manera como irse  
 con todos aquellos Mamelucos a Taurus, aun que la tierra era  
 muy lejos, donde siendo venidos los Mamelucos dieron orden y m  
 dió suya para hacer artillería y se fue en tierra del Sufi con  
 sus hijos, y el Algaceli fue hecho su capitán general, y por  
 las cosas señaladas que hizo en algunas guerras que el Sufi tubo  
 despues con los Tartaros, se pusieron los persas un cierto nombre  
 en mi lengua que es el gran diablo, y por ser de esta  
 no hace al propósito de mi historia a que no se da mas que  
 dello; Venido el día siguiente de como el Algaceli huyó, aun que fue  
 entrado menos de los de la fortaleza, no hubo ning. Trubiese para  
 dejar tras él, por que era muy amado de todos ellos, y por hicieron